

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 22.279b-d

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Odyssea* 12.85-250

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Si

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Mixta

Giro con el que se introduce la cita:

...οὐχ οἶαν Ὅμηρος διηγείται· Ὅμηρος μὲν γὰρ οὐδέν τι λέγει πλέον περὶ τῆς μορφῆς ἤ...

Texto de la cita:

᾿Οι δέ μοι δοκοῦσιν ὅμοιοι εἶναι, ἐθέλω ἀπεικάσαι, εἰ βούλεσθε. τεθέαμαι, οἶμαι, πολλαχοῦ Σκύλλης εἰκόνα, οὐχ οἶαν Ὅμηρος διηγείται· Ὅμηρος (*Od.* 12.85-250) μὲν γὰρ οὐδέν τι λέγει πλέον περὶ τῆς μορφῆς ἢ ὅτι τὸ θηρίον ἦν ἐν σπηλαίῳ διαιτώμενον ἕξ κεφαλὰς ἔχον¹ καὶ δυοκαίδεκα χεῖρας· οἱ πλάσται δὲ ἐπι² μᾶλλον κομψεύονται ἐν τῷ ἔργῳ. ποιοῦσι γὰρ αὐτὴν³ τὰ μὲν ἀπὸ κεφαλῆς⁴ ἄχρι λαγόνων παρθένον, ἀπὸ δὲ τῆς ἰξύος εὐθύς εἰς τοὺς κύνας ἐκφερομένην⁵, δεινούς ὄντας καὶ σμερδαλέους· καὶ τρίστοιχοι⁶ μὲν αὐτοῖς⁷ οἱ ὀδόντες, ἀνεστήκασι δὲ αἱ κεφαλαί, ζητοῦσι δὲ ἰσάριθμον θήραν. μαντεύομαι οὖν ἐγὼ καὶ Ὅμηρον βούλεσθαι λέγειν ὅτι ὁ μὲν σοφὸς καὶ πολύμητις οἶδ⁸ τε ὄλην ἀκριβῶς καὶ οὐκ ἐγοήτευσεν αὐτὸν τὰ ἄνωθεν τοῦ θηρίου, ἀλλὰ παρετάξατο καὶ ὠπλίσατο καὶ μάχεσθαι ἔτοιμος ἦν· οἱ δὲ ἀφύλακτοι τῶν ἀνθρώπων ἀλίσκονται. ὅτῳ δὲ μὴ δοκεῖ οὕτως ὁ Ὅμηρος λέγειν, ἀλλ' ὄρᾱ μόνον τὸ φαινόμενον τοῦ μύθου, οὗτος ἐμοὶ δοκεῖ καὶ τὴν Σκύλλαν ἰδῶν τὴν μὲν ἀνθρώπων θεάσασθαι, τοὺς κύνας δὲ οὐκ ἂν δυνηθῆναι.

1 ἔχον Steph. : ἔχων Δ Ald. // 2 ἐπι Roul. : ἐτι Δ vulg. // 3 αὐτὴν Cob. XI 424 : αὐτῆς Δ edd. // 4 ἀπὸ κεφαλῆς Re. : ἀπ' ἄχρι κεφαλῆς Δ edd. ἀπ' ἄκρας κεφαλῆς conl. Pet., del. Cob. ib. // 5 ἐκφερομένης^{nv} Δ // 6 τρίστοιχοι Dind. : τρίστιχοι Δ // 7 αὐτοῖς Iac. : αὐτῆς Δ vulg. // 8 οἶδέ : εἶδέν Gas.

Traducción de la cita:

"Estoy dispuesto a compararlos (sc. a los calumniadores), si queréis, con algo a lo que me parece que son semejantes. He contemplado, creo, muchas veces la imagen de Escila, no como la describe Homero: pues Homero (*Od.* 12.85-250) no dice nada sobre su forma excepto que era un monstruo que habitaba en una gruta y tenía seis cabezas y doce manos. Los escultores, en su mayoría, la plasman con ingenio en su obra. En efecto, la representan, por un lado, desde la cabeza hasta las caderas como una doncella y, por otro, de cintura para abajo, terminando en perros que son terribles y espantosos: tienen incluso tres filas de dientes, y sus cabezas se alzan y buscan igual número de presas. Por tanto, yo sospecho que Homero quiere decir que el sabio y hábil la conoce completa perfectamente y no le embauca la parte de arriba del monstruo, sino que se enfrenta a ella, se arma y está listo para luchar. En cambio, los hombres

desprevenidos son presa suya. Quien no opine que es esto lo que dice Homero, sino que solo ve lo superficial del mito, ese me parece que, al mirar a Escila, contempla a la mujer, pero no es capaz de ver a los perros."

Motivo de la cita:

Temistio compara con Escila a los calumniadores, tratando de explicar que es necesario no quedarse en lo superficial, para ser capaz de ver el "monstruo" que hay detrás de ellos.

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Dionysius Samius (s. II a.C.) *FGrH 15, fr. 12 (Sch. V Hom. μ 85 p.587.2-11 Dindorf)*

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Dionisio de Samos fue un historiador griego de cuya obra se conservan muy pocos fragmentos. Uno de ellos es el siguiente y en él habla del monstruo Escila:

Σκύλλα θυγάτηρ μὲν ἦν Φόρκυος καὶ Ἑκάτης, τὸ μὲν μέγεθος θαυμαστή. εἶχε δὲ πόδας μὲν δώδεκα, κεφαλὰς δὲ ἕξ, ἐν ἑκάστῳ δὲ στομάτων τρεῖς στίχους ὀδόντων, ὀφθαλμοὺς δὲ πυροειδεῖς. Καὶ τὸ μὲν ἄλλο σῶμα ἐκρύπτετο αὐτῆς ἐν τινὶ σπηλαίῳ κατὰ βύθου βεβλημένον, συμφυῆς οὖσα τῇ πέτρῳ· τὰς δὲ κεφαλὰς αὐτῆς εἶχεν ἕξω, περιμήκεις ὥστε δύνασθαι ἀπὸ τῆς πέτρας εἰς τὴν ναῦν φθάνειν (*Od.* 12.85-94). Ταύτην λέγεται τὸν Ἡρακλέα ὁπότε τὰς Γηρυόνου βοῦς ἤγεν, ὡς εἶδεν ἀπληστευομένην, ἀνελεῖν· τὸν δὲ πατέρα διὰ πυρὸς ἀναγκάσαι πάλιν αὐτὴν ἀναζῆσαι.

"Escila era hija de Forcis y Hécate, y admirable por su tamaño. Tenía doce pies, seis cabezas, en cada boca tres filas de dientes y ojos semejantes al fuego. Una de sus bocas la ocultaba en una cueva, colocada en su profundidad, puesto que había crecido junto a una roca. Sus otras cabezas, las tenía fuera, de tal manera que podía desde la roca alcanzar la nave (*Od.* 12.85-94). Se dice que a esta, Heracles, cuando conducía las vacas de Gerión, puesto que sabía que era insaciable, la mató. Su padre, sin embargo, por medio de fuego consiguió delvolverla de nuevo a la vida."

Jacoby incluye este fragmento entre los de Dionisio de Samos, pero considera su atribución al autor dudosa. El texto se conserva a través de un escolio homérico, donde la referencia al pasaje se utiliza para explicar el contenido del poema, pero no conocemos qué función tenía la mención a Escila en la obra de este historiador, porque no conocemos el contexto del fragmento. Lo que sí podemos decir es que se trata de una paráfrasis de los versos *Od.* 12.85-94, en los que se describe al monstruo. Cabe comentar que añade detalles que no aparecen en la descripción homérica del monstruo y que debían de conocerse a través de otra tradición.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores contemporáneos:

1. Basilius Caesariensis (s. IV d.C.) *Epistulae 147*

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La carta 147 de Basilio está dirigida a Aburgio. En ella habla de un tal Máximo que ha sufrido una desgracia, comparándola con las sufridas por Odiseo. El texto es como sigue:

Μῦθον ἐνόμιζον τέως τὰ τοῦ Ὀμήρου, ὅτε ἐπήειν αὐτοῦ τὸ ἕτερον μέρος τῆς ποιήσεως, ἐν ᾧ τὰ Ὀδυσσεύς πάθη μεταδιδάσκει. Ἄλλ' ἐκεῖνα τὰ μυθικὰ τέως καὶ ἄπιστα πάνυ ἡμᾶς πιθανὰ νομίζουσιν ἐδίδαξεν ἢ περὶ τὸν πάντα ἄριστον Μάξιμον περιπέτεια. Καὶ γὰρ καὶ οὗτος ἄρχων ἐγένετο ἔθνους οὐ φαυλοτάτου, ὡσπερ ἐκεῖνος ὁ στρατηγὸς τῶν Κεφαλλήνων. Καὶ πολλὰ χρήματα ἄγων ἐκεῖνος γυμνὸς ἐπανῆλθε, καὶ τοῦτον οὕτως ἢ συμφορὰ διέθηκεν ὡς κινδυνεῦσαι ἐν ἀλλοτρίοις ῥάκεσιν ὀφθῆναι τοῖς οἰκείοις. Καὶ ταῦτα πέπονθε Λαιστρυγόνας τάχα που ἐφ' ἑαυτὸν παροξύνας (cf. *Od.* 10.87 ss) καὶ Σκύλλη περιπεσῶν ἐν γυναικείᾳ μορφῇ κυνείαν ἐχούσῃ ἀπανθρωπίαν καὶ ἀγριότητα (cf. *Od.* 12.85-87).

"Hasta este momento, consideraba un mito las obras de Homero cuando pasaba revista a la segunda parte de su poema, en la que enseña además las calamidades de Odiseo. Pero aquellos relatos míticos y hasta ahora increíbles nos enseñó a considerarlos verosímiles la desgracia imprevista que tuvo lugar en el entorno de Máximo, el mejor en todo. Pues también él llegó a ser gobernador de un pueblo en absoluto insignificante, igual que aquel fue el jefe de los cefalenos. A pesar de tener muchos bienes, aquel (sc. Odiseo) volvió desnudo y, de la misma manera, la desdicha dispuso que también él (sc. Máximo) se arriesgara a ser visto por sus parientes en harapos ajenos. Y quizá había sufrido estas cosas por haber irritado a los lestrigones contra sí mismo (cf. *Od.* 10.87 ss) y haberse encontrado con Escila, que tenía forma de mujer y una inhumanidad y ferocidad caninas (cf. *Od.* 12.85-87)."

La función de la cita en esta carta es comparar los infortunios sufridos por Máximo con los de Odiseo, por lo tanto su función es ornamentar el discurso y darle un toque de dramatismo a lo que está contando sobre el personaje. Por otra parte, la referencia a Escila es muy laxa y no sigue de cerca la descripción homérica.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Gregorius Nazianzenus (s. IV d.C.) *Or.* 4 94

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En el primer discurso que Gregorio Nacianceno escribe en contra de Juliano, encontramos el siguiente pasaje, referido a la persecución de los cristianos:

Οὐ, φασὶν οἱ τὰ ἐκείνου σέβοντες, καὶ τὸν νέον ἡμῖν θεὸν ἀναπλάττοντες, τὸν ἡδὺν καὶ φιλάνθρωπον· ἀλλ' ὅτι μὴ δημοσία, διωκέσθωσαν Χριστιανοὶ, προὔθηκε, καὶ πάντα πασχέτωσαν, ὅσα δοκεῖ τοῖς διώκουσιν, ἀφιέντες αὐτὸν τῆς τοῦ διώκειν αἰτίας. Τὴν ὕδραν δὲ οὐδεὶς πώποτε εἶπεν ἡμέρον, ὅτι ἐννέα κεφαλὰς ἀντὶ μιᾶς προὔβάλλετο, εἴ τι τῷ μύθῳ πειστέον· οὐδὲ τὴν Παταρικὴν Χίμαιραν, ὅτι τρεῖς καὶ ἀνομοίους, ὡστε εἶναι φοβερωτέραν· ἢ τὸν ἐν ἄδου Κέρβερον, ὅτι τοσαύτας τε καὶ ὁμοίας· ἢ τὸ θαλάττιον κακὸν τὴν Σκύλλαν, ὅτι ἕξ ἐν κύκλῳ καὶ φευκτοτάτας· καίτοι γε τὰ ἄνω, φασὶν, αὐτῆς χρηστὰ καὶ φιλάνθρωπα, καὶ εἰς ὄψιν οὐκ ἀηδῆ· κόρη γὰρ ἦν πρὸς ἡμᾶς τι συγγενὲς ἔχουσα· αἱ δὲ ἀπὸ τούτου κυνώδεις κεφαλαὶ καὶ θηριώδεις οὐδενὸς ἦσαν ἀγαθοῦ, στόλους ὅλους ἀρπάζουσαι καὶ μηδὲν εἰς κίνδυνον διαφέρουσαι τῆς ἀντιθέτοι Χαρύβδεως (cf. *Od.* 12.85-104). Ἡ καὶ τῶν τοξοτῶν σὺ καὶ τῶν σφενδονιτῶν τὰ βέλη καὶ τοὺς λίθους καταϊτιάση, ἀλλ' οὐ τοὺς σφενδονῶντας καὶ τοὺς τοξεύοντας; ἔτι δὲ τῶν κυνηγετῶν τοὺς κύνας, καὶ τῶν φαρμακέων τὰ δηλητήρια, καὶ τῶν κεραττόντων βοῶν καὶ σπαραττόντων

θηρίων τὰ κέρατα καὶ τοὺς ὄνυχας· οἱ δὲ χρώμενοι τούτοις ἐκτὸς στήσονται καὶ οὐ μεθέξουσι τῆς ὄν τολμῶσιν αἰτίας;

"No', dicen los que veneran su memoria y modelan para nosotros un nuevo dios, bondadoso y filántropo. Sin embargo, ordenó, sin ser de forma oficial, que 'los cristianos sean perseguidos y que sufran todo cuanto les parezca a sus perseguidores', dejándole a él libre de la acusación de perseguirlos. Nadie dijo nunca que la Hidra fuera de ánimo manso, puesto que se protegía con nueve cabezas en lugar de una (si se ha de creer algo en el mito). Tampoco la Quimera de Pátara, puesto que lo hacía con tres, y además distintas, de forma que era más terrible. O Cerbero en el Hades, puesto que tenía otras tantas e iguales. O el malévolo monstruo marino, Escila, que tenía seis cabezas alrededor y que debían evitarse a toda costa. Sin embargo, en lo que respecta a la parte de arriba, dicen de ella que es benévola y filantrópica, y que no es desagradable para la vista, pues era una mujer que tenía una naturaleza semejante a la nuestra. En cambio, lejos de esto, las cabezas, con forma de perro y feroces, no eran propias de nada bueno, puesto que arrebataban flotas completas y para nada diferían en peligro de Caribdis, a la que se oponían (cf. *Od.* 12.85-104). ¿Acaso tú inculpas a las flechas y a las piedras de los arqueros y los honderos, pero no a los honderos y a los arqueros? Y también a los perros de los cazadores, a los venenos de los hechiceros y a los cuernos y las garras de los toros que cornean y de las fieras que desgarran. ¿Y los que se sirven de ellos se van a quedar fuera y no van a tener parte en la acusación por las cosas a las que se atreven?"

Gregorio compara a la persona que ordena que los cristianos sean perseguidos de manera extraoficial (probablemente el emperador Juliano) con distintos monstruos mitológicos. Intenta defender la idea de que no se puede decir que sea bondadoso, de la misma manera que tampoco se puede decir que lo sea Escila, a pesar de tener la parte superior de mujer. Mezcla la descripción homérica del monstruo con otra que conoce por una tradición distinta.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

En su discurso XXII, Temistio habla sobre la amistad. No solo comenta sus beneficios, sino que también ofrece una serie de consejos para que seamos capaces de distinguir al amigo verdadero del falso. Una vez hayamos encontrado a una persona que reúna todas las características que debe de tener un amigo de verdad, debemos de seguir una serie de pasos para ser capaces de conquistarlo y conservarlo. El autor nos advierte, por otra parte, de que el peor enemigo de la amistad es la calumnia y siempre debemos intentar sacarla a la luz. En el punto que nos ocupa, compara a los calumniadores con el monstruo homérico Escila, sirviéndose tanto de la descripción homérica de esta como de la tradición paralela que la imaginaba como una mujer hasta el ombligo, pero con forma de perros a partir de ahí. Consideramos que la cita no solo se limita a los versos en los que Homero habla sobre el aspecto de la fiera, sino también a los que vienen a continuación, es decir, *Od.* 12.222-250, pues Temistio explica que la parte femenina de Escila no consigue embaucar a quien está armado y la conoce

completamente, es decir, a Odiseo, pero sí a quien está desprevenido. Con ello, parece hacer referencia a los versos en los que se relata que el héroe no advierte a sus compañeros del monstruo, para que no dejen de remar, pero él, en cambio, se arma en contra de las recomendaciones de Circe, que le había dicho que de nada servía luchar contra él. Finalmente, Escila se lleva a seis de los compañeros de Odiseo. Temistio utiliza el pasaje para argumentar su propia tesis, es decir, que los calumniadores, consiguen embaucar con su aparente amabilidad a aquellos que están desprevenidos. Pero quienes consiguen ver más allá de ella, como Odiseo, quien consiguió ver más allá de la mujer que había en Escila, no son devorados por este monstruo. Respecto a la forma de la cita, consideramos que es mixta, pues se parafrasean los versos en lo que el poeta describe a Escila (*Od.* 12.85-94) y posteriormente se hace una referencia laxa y difícil de reconocer a *Od.* 12.222-250.

Son innumerables las menciones a Escila en la literatura griega, pero a nosotros solo nos interesan aquellas que hacen referencia a su aspecto físico. En el apartado de paralelos hemos dejado a un lado los relatos míticos, porque no nos aportan información sobre el fenómeno de la cita, sino que se interesan por la descripción de Escila como ser mitológico que les interesa incluir en su relato. Sin embargo, no podemos dejar de comentarlos aquí, pues tienen bastante interés en lo que se refiere al aspecto que tradicionalmente se le atribuyó a este ser. El primero de estos mitógrafos es Paléfato (ca. s. IV a.C.), a quien se le atribuye la obra *De Incredilibus*, una recopilación de mitos entre los que se encuentra el de Escila. Este autor no sigue en absoluto el relato homérico (*Palaeph. Mythographi Graeci* 3.2 20) y la describe como un monstruo que era mujer hasta el ombligo, desde donde le nacían cabezas de perros, y con el resto de su cuerpo de serpiente. Sin embargo, no dice nada de la seis cabezas y los doce pies que menciona Homero. Apolodoro en *Epit.* 7.20-21 habla sobre las aventuras de Odiseo y, por supuesto, de esta fiera. En su descripción mezcla la tradición homérica con la que vemos en Paléfato, pues según Apolodoro tiene rostro y pecho de mujer y a los lados seis cabezas y doce patas de perro. Tampoco hemos incluido en nuestro estudio al alegorista homérico Heráclito (*All.* 70.11), pues, a pesar de que cabía esperar que tuviera muy presente la descripción homérica, solamente dice que está rodeada de perros, cosa que no dice el poema. Para Heráclito es una alegoría de la "ἀναίδεια" (desvergüenza). Otros textos que hemos descartado de nuestro estudio por el mismo motivo que los mitológicos son los poéticos, los que tienen carácter gramatical y los comentarios de los poemas (*Lyc. Alexandra* 669; Sch. *Lyc.* 650bis; Sch. *Pl. R.* 588c; *Sud.* σ 709; *Eust. Commentarii ad Homeri Odyssea* 2.1714-5).

Conclusiones:

Aunque en Homero no se dice nada acerca de que Escila tuviera parte superior de mujer y de que las seis cabezas fueran de perro, tanto Temistio como los textos analizados en los paralelos y los que hemos mencionado en el comentario (excepto el de Dionisio, que es bastante fiel al relato homérico), demuestran que estaba bastante asentado en la tradición que el monstruo tuviera este aspecto. La cita, por otra parte, es un ejemplo de cómo el relato homérico le sirve al autor para apoyar una idea propia.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo (trabajo subvencionado por la beca Severo Ochoa, otorgada por el organismo FICYT en colaboración con el Gobierno del Principado de Asturias),
07 de abril del 2017